



Oda a la partida de un entrañable amigo

Las bocanadas de humo siguen saliendo a través de los labios de dos amigos, tal como si salieran de las chimeneas de una factoría laborando a tiempo completo.

Ambos, están tumbados en una cama en el cuarto, en donde escuchan música pop.

Las horas pasan y, el chismorreo y las clases de filosofía continúan.

Los dos ríen y se alegran al ritmo de la música.

Uno pregunta al otro que cual es su opinión de tal chica, de tal persona, de tal auto, o de tal individuo.

Impregna la plática lo cotidiano.

Están atesorando recuerdos y vivencias.

Llevan siendo amigos por un par de años y ya muchas cosas en común los unen.

Esta bella relación entre adultos jóvenes o adolescentes tardíos, se basa en el respeto y la admiración mutua.

Pasó el tiempo y ambos amigos, los mismos que filosofaban desde esa iluminada habitación, se separaron.

El, fue a Estados Unidos para luego encontrarse en lugares lejanos; el otro, siguió buscando su esencia en su gran ciudad natal.

El viajero tuvo un hijo hermoso, mas no lo crió; así fue decidido, pero siguió cercano al retoño, es decir, lo mejor que ha podido.

El otro, vió nacer y crecer a tres hijos.

Ambos se volvieron guerreros de la vida, de las batallas del amor y de las subidas y bajadas que el destino les preparó para la liberación del espíritu.

Tocando a la puerta de la nueva etapa, esa excitante denominada "la tercera edad", mi amigo ha decidido tomarse un descanso permanente de "la vida", es decir, solo de "esta vida".

Toca el fin de su camino, un alto definitivo.

¿Llorar o alegrarse por su próxima partida? Alegrarse claro está.

Fue una alma valiente que en esta vida tomó la bella forma de un ser llamado, por los que lo apreciamos, Andrés y, partirá habiendo decidido como y cuando.

"Cuando salgas de tu cuerpo mi amigo, ve hacia la luz y, por cierto, no olvides venir por mí cuando toque mi turno".

En breve Andrés vestirá un hermoso traje de luz y, estaré feliz porqué el tocó mi vida y la de muchos.

"Recuerda mi amigo, ve hacía la luz y ponte tu bello traje de estrellas otra vez"

Nota: si alguien cercano o aún lejano esta por partir o ya partió de esta vida y requieres consuelo, te invito a escuchar en Youtube las enseñanzas de Gerardo Schmedling, hombre sabio.